



Fuerza y aliento
por Kevin Montgomery

En 1º Samuel 22:1, David se esconde en la cueva de Adulam para escapar del rey Saúl. Mientras estuvo allí, probablemente compuso dos Salmos, el 57 y el 142, en los que clama al Señor por protección y liberación.

Si bien Dios finalmente responde favorablemente y libera a David al darle el trono, usa de manera más inmediata las palabras de un querido amigo, Jonatán, para “fortalecer su mano en Dios” (1º Samuel 23:16).

Un aspecto de IBIT que a menudo se pasa por alto es la forma en que Dios ha obrado a través del alumnado para fortalecerse y animarse unos a otros. Muchos estudiantes enfrentan pruebas profundas, comparables a las de David, y también claman al Señor.

Estoy tan agradecido con Dios que Él ha respondido a tales clamores enviando compañeros para dar fuerza y aliento a sus compañeros de clase.

Espero que cada uno de nosotros, estudiantes, profesores, amigos, hermanos y hermanas en Cristo, nos pongamos las sandalias de Jonatán y permitamos que Dios nos use para fortalecer a los cansados como lo he visto hacer a través de varios estudiantes.

Bendiciones.